

EL CICLO DE LA FAMILIA ALCOHÓLICA, SUS SEIS ELEMENTOS Y SU INFLUENCIA EN EL PSIQUISMO DE LOS HIJOS.

MARÍA LETICIA ROSAS GARCÍA

Maestranda en Psicoterapia Psicoanalítica por el Colegio Internacional de Educación Superior. Psicóloga Social egresada de la UAM- Xochimilco I. Correo electrónico: psi-coanalista.rosas@gmail.com

Recepción: 19 diciembre de 2020/ Aceptación: 14 junio de 2022

RESUMEN

El alcoholismo es una enfermedad que tiene efectos adversos, no sólo para la propia persona que lo consume, sino para su entorno. La familia es casi siempre quien padece los efectos de esta enfermedad; empero, es del alcohólico y su pareja de quienes se habla en la mayoría de los escritos en relación con el tema, es decir, son el centro principal de interés de los investigadores, pero, ¿qué sucede con los hijos de algún progenitor alcohólico, ¿no se ven afectados por el consumo excesivo de alcohol de alguno de sus padres? Por supuesto que sí, sin embargo, hay pocas investigaciones al respecto, y en su generalidad describen de forma superficial los posibles efectos del alcoholismo. En el presente texto estamos interesados en situar a los hijos de padres alcohólicos como eje central de este escrito, puesto que son integrantes que también viven el alcoholismo de sus padres y están inmersos en un ciclo familiar alcohólico. Así pues, nos preguntamos ¿Cómo influye el alcoholismo de algún progenitor en el psiquismo de los hijos?

PALABRAS CLAVE: alcoholismo, constitución psíquica, niño, progenitor.

ABSTRACT

Alcoholism is a disease that has adverse effects not only for the person who consumes it, but for their environment. The family is almost always the one who suffers the effects of this disease. Usually it is the alcoholic and his partner who are discussed in most of

the writings in relation to the subject, that is to say, they are the main center of interest of the researchers, but what about the children of an alcoholic parent, are they affected by excessive alcohol consumption of one of their parents? Of course there is, however, there is little research on the subject, and in general, the possible effects of alcoholism are superficially described. In the present text we are interested in placing the children of alcoholic parents as the central axis of this writing since they are members who also experience their parents' alcoholism and are immersed in an alcoholic family cycle. So, we ask ourselves, how does the alcoholism of an alcoholic parent influence the psyche of the children?

KEY WORDS: alcoholism, child, parent, psychic constitution

RÉSUMÉ

L'alcoolisme est une maladie qui a des effets néfastes, non seulement pour la personne qui en consomme, mais pour son environnement. La famille est presque toujours celle qui subit les effets de cette maladie; portant, c'est l'alcoolique et son partenaire qui sont évoqués dans la plupart des écrits en rapport avec le sujet, c'est-à-dire qu'ils sont le principal centre d'intérêt des chercheurs, mais qu'en est-il des enfants d'un parent alcoolique qui ne sont pas concernés par la consommation excessive d'alcool par l'un ou l'autre de leurs parents? Bien sûr, il y a, cependant, il y a peu de recherches sur le sujet, et en général, les effets possibles de l'alcoolisme sont décrits superficiellement. Dans le présent texte, nous nous intéressons à placer les enfants de parents alcooliques comme axe central de cette écriture, car ce sont des membres qui vivent aussi l'alcoolisme de leurs parents et sont plongés dans un cycle familial alcoolique. Alors, nous nous demandons, comment l'alcoolisme d'un parent influence-t-il le psychisme des enfants.

MOTS CLÉS: alcoolisme, constitution psychique, enfant, parent.

INTRODUCCIÓN

La inquietud por esta temática, surge mientras realizaba una búsqueda documental sobre el alcoholismo, que pudieran dar soporte a una solicitud escolar. Indagando sobre el tema, se encontraron pocas investigaciones dedicadas a los hijos de padres alcohólicos, casi todos los escritos existentes abordaban el tema del alcoholismo centrándose

únicamente en el consumidor, en las causas y en las consecuencias que el uso excesivo de alcohol genera en ellos. He ahí la relevancia de este escrito, el alcoholismo no es una enfermedad exclusiva de quien la padece, sino que es un problema que tiene consecuencias y repercusiones en cada uno de los miembros que constituyen dicha familia.

Pareciera que las parejas de los alcohólicos son quienes “padecen” mayormente la enfermedad del esposo o esposa, pero ¿qué sucede con los hijos? ¿cómo viven la enfermedad de sus padres? ¿cómo enfrentan la vida frente a esta problemática? y ¿qué efectos psíquicos presentan estos niños ante el alcoholismo de alguno de sus padres?

La intención de este trabajo, no es hacer juicios de valor hacia el alcohólico, ni hacia la pareja de ésta. El objetivo de este artículo es subrayar la importancia y repercusión de los encuentros y tratos que recibe un niño que vive con un padre o madre alcohólico, y cómo éstos dejan huella y repercusión en su aparato psíquico.

ABORDANDO EL ALCOHOLISMO

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Adicciones, el alcoholismo se define como:

Patrón de consumo desadaptativo que lleva a un deterioro o malestar clínicamente significativo expresado por la presencia de tres o más síntomas (tolerancia; abstinencia; uso en mayor cantidad o tiempo de lo deseado; deseo persistente por consumir; empleo de mucho tiempo para conseguir alcohol o recuperarse de sus efectos; reducción de actividades sociales, laborales o recreativas por causa del alcohol, y uso continuado a pesar de tener conciencia del daño que se asocia con el consumo (61) [1].

El alcoholismo es una enfermedad crónica, progresiva, incurable y mortal, caracterizada por la ingesta repetida y excesiva de alcohol de un sujeto que se hace dependiente a esta sustancia.

En nuestro país el alcoholismo tiene amplia aceptación social, misma que ha facilitado el consumo en la población mexicana, la presencia de esta sustancia se promueve en la mayoría de las familias de México, incluso el inicio de su consumo muchas veces se da dentro del núcleo familiar.

Un estudio basado en datos de la Organización Mundial de la Salud afirmó en 2018 [2], que México se encontraba entre los diez primeros países de Latinoamérica que consumen alcohol, por ello es considerado uno de los principales problemas de salud pública y representa una grave amenaza al bienestar y vida de las familias mexicanas que lo padecen.

Las investigaciones que se han realizado al día de hoy sobre el alcoholismo, refieren que éste ha aumentado considerablemente. *“La consultora Nielsen México, por ejemplo, dio a conocer que del 5 al 11 de abril hubo un incremento del 63 por ciento en la venta de bebidas alcohólicas en el país en comparación con el mismo periodo de 2019.”* (7) [2] Lo cual significa que los comportamientos de riesgo y la violencia aumentan también dentro de las familias, por esta razón el gobierno de México está dedicando recursos financieros y programas para atender este padecimiento. *“En la lucha contra esta adicción, las instituciones estatales de salud, y la población en general, cumplen una importante función para prevenir y controlar esta enfermedad.”* (3) [3]

Hasta el momento los proyectos para combatir el alcoholismo están nuevamente destinados a las parejas de los sujetos alcohólicos, quienes aparentemente son las principales afectadas. *“La diputada federal Verónica Juárez Piña advirtió desde el 12 de abril sobre el repunte de casos de violencia intrafamiliar. En su pronunciamiento citó cifras del Instituto Nacional de las Mujeres, que reportó un aumento de hasta 100% en las llamadas de auxilio al “911” por violencia doméstica 66% de las cuales son por agresiones físicas.”* (13) [2]

El alcohol tiene gran influencia para la sociedad y las familias, es factor problemático en la conformación y funcionamiento de la familia y del individuo, es una de las causas directas de violencia familiar o de género.

El comportamiento o conducta de un individuo bajo los efectos desinhibidores del alcohol va a ser similar al comportamiento del mismo individuo en estado sobrio, es decir, una persona que no es violenta no se transformará en violenta por encontrarse bajo los efectos del alcohol. Por el contrario, el que es violento sin haber bebido seguirá siéndolo, o aumentará su violencia cuando beba...por tan-

to, el consumo de alcohol puede suponer un incremento en la gravedad o de la frecuencia del empleo de la violencia en la pareja en ambos, con mayor frecuencia por parte del hombre hacia la mujer (11) [4].

EL ALCOHOLISMO Y SU REPERCUSIÓN EN LA FAMILIA

El alcoholismo tiene alcance en la familia, los miembros que la constituyen se enfrentan no sólo al alcohólico, sino a las repercusiones que sus actitudes o acciones pueden generar en cada uno de ellos.

“Uno de los principales problemas o riesgos que enfrenta la familia con un miembro alcohólico es que la enfermedad se convierte en la parte central de la identidad familiar, al asumir la familia la identidad de alcohólica todas sus conductas están sobre la ingesta o no del alcohol” (28) [5]. Es decir, todos los miembros están preocupados y ocupados en lograr que el alcohólico no beba o beba menos de lo que acostumbra, estas preocupaciones únicamente tratan de ocultar el caos y el desorden que la mayoría de las veces se presenta en el hogar. Apropiándose así de una enfermedad que se focaliza en un sólo miembro, pero se expande al resto de los integrantes.

La conducta global de la familia en términos generales es caótica e imprescindible, con un ambiente marcadamente estresante y rígido, con periodos de violencia de diferentes grados, tanto en los diferentes subsistemas, como dentro de los subsistemas, hay amenazas constantes y si no hay violencia física y verbal existe la emocional la cual es muy acentuada. *“Por lo general los miembros viven angustiados y con sentimientos de abandono” (28) [5].* Debido a que el alcohólico drena todos los recursos de la familia: económico, afectivos, sociales, etc.

El tipo de relación que adopta el progenitor alcohólico con respecto a los miembros de la familia, está dominado por el maltrato; el padre o madre alcohólico es irritable, hostil y violento, nunca establece vínculos de protección y cuidado con la familia, mucho menos con los hijos. El único vínculo que establece el alcohólico es con la bebida, su vida se ve dominada por ésta y la familia sin lugar a duda *“está dominada por el alcoholismo y el alcoholismo se convierte en el **secreto familiar**. Este secreto es el principal eje rector alrededor del que la familia se organiza, se adapta, mantiene su estructura y a la vez mantiene a los miembros de la familia juntos” (2) [6].*

El alcoholismo forja pues, que cada miembro tenga un papel específico dentro del hogar y crea una especie de inmunidad en cada integrante frente a cada situación que vive con el sujeto alcohólico, desarrollando así tolerancia y adaptación a una vida de sufrimiento, tristeza y desilusión.

La familia es entonces, una familia alcohólica que defiende su realidad negándola, ésta cuenta con un ciclo particular, que se presenta en la mayoría de las familias en las que existe un progenitor alcohólico, cabe mencionar que este ciclo no es una condición en todas las familias alcohólicas, dado que, *“no hay un solo tipo de familia alcohólica, sino que es una diversidad muy amplia”* (28) [2].

FAMILIA ALCOHÓLICA

El alcoholismo es un estresor mayúsculo para cada miembro de la familia, drena económicamente los recursos de ésta, y pone en peligro la seguridad en el trabajo.

La conducta del bebedor puede alterar las tareas normales de la familia, causar conflictos y demandar respuestas adaptativas de los miembros de la familia que no saben cómo responder apropiadamente...el alcoholismo crea una serie de crisis en la estructura y función de la familia que pueden poner al sistema familiar en un estado de catástrofe (2) [6].

Según mi propuesta, la familia alcohólica parece presentar un ciclo que consta de seis elementos, mismos que se ejecutan en tiempos distintos.

El primero de estos elementos, tiene que ver con la negación, centro principal que organiza al alcohólico y a su familia. Se exterioriza en distintos momentos de la enfermedad y de diversas formas en cada miembro; por ejemplo: para el alcohólico la negación aparece al momento en el que no acepta su enfermedad, no la nombra o peor aún no la visualiza. Comentarios como: “yo no soy alcohólico” “no quiero hablar de eso “ o “bebe por cansancio, gusto o preocupación”, pueden ser ejemplos de este primer elemento.

El segundo elemento, corresponde a los intentos de eliminar el problema a como dé lugar, y aquí aparecen comentarios como: “papá por qué tomas” o “ya vas a empezar a tomar”. Estos comentarios, casi siempre son referidos por la esposa o por los hijos, pero al progenitor alcohólico, poco le importan estas formas de erradicar el problema.

Nuestro tercer elemento del ciclo, enmarca la desorganización y el caos, en esta etapa el balance de la familia comienza a debilitarse y el alcohólico con sus acciones detona que se presenten problemas de todo tipo; tanto económicos, como laborales, sociales y familiares. Comienzan los ausentismos en el trabajo, el distanciamiento familiar, entre otras cosas que reorganizan la vida de cada miembro de la familia.

El cuarto elemento, hace referencia a la reorganización a pesar del problema, aquí el progenitor que no consume alcohol, asume gradualmente gran parte de las responsabilidades para la familia, se siente responsable de todo, incluso del alcoholismo de su pareja.

En este contexto, es habitual encontrarse con una figura materna o femenina, regularmente son las esposas quienes se responsabilizan de los hijos, de la casa y de los gastos que ésta pueda generar. La esposa o madre de esta familia alcohólica intenta controlar todo, a su esposo, a sus hijos y a todos los miembros de la familia que viven en su hogar, buscando con esto una continua sensación de seguridad y soporte, tanto para ella como para sus hijos; sensación que la pareja no le brinda.

El quinto elemento, nos habla del esfuerzo de los miembros por escapar de situaciones caóticas. De acuerdo a los textos consultados sobre alcoholismo y su relación con la familia, el esfuerzo por escapar de estas situaciones caóticas, casi siempre es detonado por la pareja del sujeto alcohólico.

En el mejor de los casos, la pareja intenta escapar de estas situaciones mediante la separación y/o divorcio. En los casos más comunes, la pareja únicamente exige hablar con el sujeto alcohólico, en un tiempo en el que éste se encuentra en sobriedad, ello para “advertir” que si el caos vuelve a surgir (que es lo que pasa en la mayoría de las veces) la relación puede verse afectada. *“Si la familia queda intacta continuará viviendo*

alrededor del alcohólico” (29) [2]. Siempre con la incertidumbre y el miedo de que éste vuelva a beber, y de que las situaciones de caos vuelvan a zarandear sus vidas.

El sexto y último elemento del ciclo, está vinculado con el anterior y tiene que ver con la negociación de la familia, en la cual, el alcohólico y la pareja de éste, deberán tomar y/o realizar ajustes necesarios a fin de solucionar el problema y favorecer a los hijos. De acuerdo con las investigaciones, estas negociaciones se dan una y otra y otra vez en las familias.

Si se analiza cada uno de estos elementos, se puede decir que, tienen una intención específica oculta, que es satisfacer las necesidades humanas, ya sea de la esposa, de los hijos o de cualquier integrante de la familia.

Hablar de necesidades humanas, hace referencia a aquellas *“que generalmente son cubiertas en las relaciones interpersonales normales: amar y ser amado, ser necesitado y aceptado, tener seguridad y un sentido de logro; sentirse útil y tener un propósito en la vida pero en un principio cuando se instala el alcoholismo en una familia existe el riesgo de que estas necesidades no sean cubiertas” (29) [2].*

Es bien sabido y más en el gremio del psicoanálisis que la familia es ese espacio en el que el sujeto va a construir, con ayuda del otro, el camino para estar en el mundo, va a desarrollar creencias, valores, y comportamientos que van a estar determinados por los roles y funciones que los padres desarrollen. Abocado a este tema, es importante mencionar, que a los padres les corresponden garantizar relaciones y satisfacer las necesidades básicas de alimento, cuidados, protección, puesto que son necesarios para la vida y la estructuración psíquica del sujeto.

Dentro de la familia, es necesario que se establezcan: roles, vínculos emocionales y afectivos cálidos, que aseguren vivencias emocionales permanentes, expresadas en comportamientos y discursos, que permitirán colocar a cada integrante de la familia en una posición individual, es decir, es necesario que exista esa diferenciación entre hijos y padres, a fin de poder coexistir permanentemente.

En el caso de las familias que tienen un padre o una madre alcohólicos. Existe una inconsistencia en la falta de roles claros en los padres. El patrón de conducta del bebe-

dor —estable o errático— afecta tanto el rol que cada padre tiene asignado, como su estabilidad. Al alcohólico se le considera incapacitado y excluido de la función de la rutina de la familia. El alcohólico se convierte en otro niño al que hay que cuidar, limpiar, y no se le consulta en las decisiones de la familia.

La inconsistencia en la falta de roles, arrastrará perturbaciones en los vínculos profundos de los niños y niñas con sus padres, pues éstos, no podrán originar esa experiencia de pertenencia y de singularidad que se crea con el establecimiento de roles. Los niños que viven con un padre alcohólico, no reciben información esencial para reconocer su historial, para diferenciarse del otro, para expresarse, para definirse y definir límites; he ahí que en la etapa adulta existan “*dificultades de identificación por falta de modelamiento apropiado*” (4) [6].

HIJOS DE ALCOHÓLICOS: QUIÉNES SON Y CÓMO ESTÁN CONSTITUIDOS

Los hijos de padres alcohólicos, son aquellos sujetos que han vivido y crecido en un hogar donde reina el alcoholismo. De ellos se habla poco, y casi siempre se les mantiene en silencio, como si el problema de alcoholismo de su madre o padre fuera un asunto estrictamente privado, que debe ser silenciado dentro y fuera del hogar.

Los hijos de padres alcohólicos viven al igual que la pareja de éste, situaciones desagradables que tendrán repercusión en el psiquismo. Determinar cómo es que influye el alcoholismo de uno o ambos padres en el psiquismo de los hijos, no es tarea fácil, puesto que las experiencias que los hijos viven nunca son iguales.

Los hijos de padres alcohólicos, son sujetos que tienen por lo regular diversos anhelos, debido a la nula satisfacción de necesidades, condiciones y contextos que los padres brindan. El mérito de las madres y de los padres, reside en que deben responder a innumerables necesidades de sus hijos; por consiguiente, no sólo deben disponer de recursos tangibles, sino también una plasticidad estructural psíquica para adaptar sus respuestas a lo que su hijo requiere; si no existe lo anterior, los niños tendrán necesidades fisiológicas, de aceptación, de lazos afectivos y por supuesto de valores.

Hablar de necesidades fisiológicas, hace referencia a las condiciones de vida en la que crecen los niños, y es evidente que los niños que viven con un progenitor alcohólico, muchas veces no las tienen, carecen de elementos que garantizan por ejemplo: la buena salud, el alimento, el hogar y por supuesto la armonía del ambiente.

Las necesidades de aceptación, se van a relacionar con la calidad de los mensajes verbales y corporales que reciben los niños de sus padres, dichos mensajes deben connotar en el ámbito afectivo, a fin de que el niño se sienta amado, aceptado y respetado. Los niños que viven con un padre alcohólico, sí reciben estos mensajes, pero son confusos, porque justo la entidad alcohólica expresa afecto al tiempo que envía mensajes de odio o de violencia, por ello los niños viven; *“una expectativa negativa y rígida del mundo, siempre esperando lo peor”* (5) [6]. Siempre buscando *“la autoevaluación, la crítica o el reproche”* (38) [7] de sí mismos y de sus actos.

En lo que refiere a la necesidad de lazos afectivos, podemos decir, que los hijos de padres alcohólicos no son dotados de lazos afectivos claros; puesto que en su hogar, casi siempre reina la violencia, los gritos, los maltratos, lo anterior trae como resultado, niños desconfiados con sentimientos de culpa, que se caracterizan por tener comportamientos destructivos o violentos.

Finalmente la necesidad de valores, hablará de la carencia que tienen los niños al no sentir pertenencia dentro de su propia familia, colonia o cultura. Los hijos de padres alcohólicos, no sienten que encajan en su contexto social y familiar, justamente porque no se garantiza el respeto y no se enmarcan los roles socialmente establecidos, pero entonces, cómo influye el alcoholismo en el psiquismo de estos niños.

La influencia del alcoholismo en el psiquismo de un niño que vive con un progenitor alcohólico, nunca va a ser el mismo, puesto que este se va a constituir *“en función de los contextos en los que se desenvuelve el individuo”* (112) [8]. El contexto más próximo, es siempre la familia, y los principales responsables de dicha constitución son los padres, son ellos quienes crean este *“auto concepto, es decir, la construcción de lo que el individuo percibe y valora de sí mismo conformado en el marco de diversas experiencias socio-culturales a lo largo de su vida”* (112) [8].

Cada familia que convive con un alcohólico tendrá una identificación familiar que, comprenderá *“problemáticas específicas que a la luz de cada integrante familiar serán significadas de distinta manera, desde el punto de vista de los hijos comenzaremos a presentar cómo viven cada una de estas situaciones que van dando forma a su familia y a su ser individual”* (112) [8].

Los hijos podrán presentar a lo largo de su vida diversos estados de sufrimiento, frustración, debido a todos los eventos suscitados en la llamada familia alcohólica, incluso, podrían comenzar a conceptualizar a sus padres alcohólicos dependiendo del trato que estos les den.

Los tipos de relación que los hijos *“tienen con el progenitor alcohólico en su mayoría pasan a ser de rechazo y evitación. Los hijos específicamente llegan a ponerse nerviosos ante la presencia del alcohólico y más adelante este sentimiento de temor pasa a ser de rechazo al percibir al padre como una persona desagradable”* (116) [8], que violenta y atemoriza sus vidas y las de su familia.

El temor y rechazo que los sujetos pudieran tener hacia sus padres, podría hablar de la postura que toman los hijos al resignificar la vivencias, que en algún momento fueron negadas por el miedo a enfrentar una situación tan difícil, como lo es el alcoholismo.

CONCLUSIÓN

De acuerdo con los autores revisados, se pudo observar claramente; *“cómo la problemática de alcoholismo afecta en mayor grado a la familia que al adicto, especialmente a los hijos, quienes llegan a padecer trastornos conductuales y emocionales”* (118) [8].

Hablar del fenómeno del alcoholismo resulta sumamente complejo, ya que incide en diferentes niveles y esferas sociales, desde lo individual hasta lo social, donde representa un problema de salud pública. *“Particularizando en los grupos donde se desenvuelve el alcohólico, el núcleo familiar es el que tiene mayor relevancia y por lo tanto es donde se manifiestan las mayores afecciones”* (119) [8].

Sería un error clasificar, si es la madre o los hijos quienes se ven más afectados por el alcoholismo de la pareja o el progenitor, evidentemente para ambos el alcoholismo, se convierte en el centro organizador de sus vidas.

Están controlados por la realidad del alcoholismo, y al mismo tiempo deben negar esa realidad. Para preservar esta contradicción inherente, todos los miembros de la familia adaptan su pensamiento y conducta para encajar en la historia familiar, aparecen las explicaciones que deben construirse, para permitir la conducta del bebedor y negarla al mismo tiempo. Esta historia se vuelve el punto central de la familia. Incluye las creencias centrales que los miembros de la familia comparten y que dan un sentido de unidad y cohesión, contra un mundo que se percibe como hostil e inseguro.

Las percepciones de cada uno de los integrantes de la familia alcohólica cambian, cada uno vive el alcoholismo de diferente forma, ya las investigaciones nos han mostrado un poco cómo lo vive el alcohólico y cómo lo vive su pareja. Es así, que es prudente que se continúe investigando sobre el tema, pero ahora desde una perspectiva distinta y con un sujeto de estudio distinto, que también es participe de las situaciones que se viven en casa: de la violencia, la frustración, el caos y la confusión general fundada en el alcoholismo de su progenitor.

BIBLIOGRAFÍA

[1] Secretaría de Salud, Consejo Nacional Contra las Adicciones, Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente, Instituto Nacional de Salud Pública (2009). Encuesta Nacional de Adicciones 2008. México: Secretaría de Salud, Consejo Nacional Contra las Adicciones, Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente, Instituto Nacional de Salud Pública. [http://www.inprf.gob.mx/psicosociales/encuestas_ena2008.html]

[2] RIOS, J. (2020). Aumenta el consumo de alcohol y violencia intrafamiliar en cuarentena. Gaceta Udg. Fecha de Consulta 28 de Julio de 2020. Disponible en <http://www.-gaceta.udg.mx/aumenta-consumo-de-alcohol-y-violencia-intrafamiliar-en-cuarentena/>

[3] BORRERO, F. (2012). Alcoholismo y sociedad. Revista Información Científica, 75(3), Fecha de Consulta 28 de Julio de 2020. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=5517/551757270028>

[4] LLOPIS, C. (2014). Relación entre el consumo abusivo de alcohol y la violencia ejercida por el hombre contra su pareja en la unidad de valoración integral de violencia de género (UVIVG) de Sevilla. Cuadernos de Medicina Forense. 20(4), 151-169. <https://dx.doi.org/10.4321/S1135-76062014000300002>

[5] QUIROZ, J. (2005 marzo- abril) Atención Familiar, Vol. 12. Núm. 2. Fecha de Consulta 28 de Julio de 2020. Disponible en http://www.facmed.unam.mx/deptos/familiar/compendio/Tercero/III_EMF_259.pdf

[6] CAMPILLO, M. (sf) LiberAddictus. Hijos adultos de padres alcohólicos. Fecha de Consulta 28 de Julio de 2020. Disponible en <http://www.liberaddictus.org/Pdf/0780-73.pdf>

[7] FREUD, S. (1994). El yo y el ello, y otras obras (1923-1925). O. C. Tomo 19. Buenos Aires: Amorrortu.

[8] RAMÍREZ, A. (2014). Una visión del alcoholismo del padre desde la mirada de los hijos. Salud y drogas. 14(2) ,109-120. Fecha de Consulta 30 de Julio de 2020. ISSN: 1578-5319. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=839/83932799003>